

Elogio de Magdalena Coll con motivo de su ingreso a la Academia Nacional de Letras

Es para mí un gran honor presentar hoy a alguien que seguramente ya conocen, pero, como saben, los necesarios ritos de ingreso a instituciones como la ANL imponen estas prácticas que, como lo he dicho en otras oportunidades, resultan de gran utilidad y no están para nada teñidas de burocracia o ritualismo vacío.

Me refiero a Magdalena Coll, incorporada por decisión del pleno de la ANL a la institución el año pasado e integrada ya de forma plena a la vida de la corporación. De hecho, lo venía haciendo desde bastante tiempo antes cuando, desde la FHCE de la UdelaR organizara los exitosos Seminarios de Lexicología Bilingüe, que siguen teniendo fuerte aceptación en el público interesado y que demostró, una vez más, una política de integración de las instituciones que cumplen parecidos o similares objetivos, permitiendo así unificar y no disgregar los recursos humanos y materiales, no muy abundantes, con los que contamos.

Nacida en Montevideo, Magdalena obtiene su grado en Lingüística en la FHCE en 1994 con un trabajo en el que se percibía ya una de sus líneas de trabajo prioritarias, la historia de la lengua española en Uruguay; posteriormente, realiza su Doctorado (PhD) en 1999 en la Universidad de California, Berkeley, bajo la dirección del reconocido filólogo Jerry Craddock con una tesis en la que estudia una carta de Doña Teresa de Aguilera y Roche al Tribunal de la Inquisición en 1664, como testimonio del español colonial de Nuevo México, con lo que su vocación por la historia de la lengua se afirma aún más.

Entre abril de 2010 y abril de 2011 realiza una estancia de posdoctorado en la Universidad de Campinas, bajo la dirección de la Prof.a Tania Alkmin, sobre un tema diferente a los anteriores, a saber, el campo de las lenguas africanas.

Como puede apreciarse, su formación universitaria recorre las sedes de prestigiosas universidades americanas, del Norte y del Sur.

En la actualidad, Magdalena es Profesor Agregado, gr. 4, con DT en el Instituto de Lingüística de la FHCE de la UdelaR, cargo al que llegó a través de una ordenada sucesión de los escalones previos del escalafón.

En cumplimiento de este cargo realiza actividades de docencia en grado y posgrado, dirige tesis de posgraduación, participa y dirige proyectos de investigación financiados por fuentes diferentes, y colabora también con tareas de administración y de extensión universitarias. En fin, lo que corresponde.

Es, además, investigadora Nivel II del Sistema Nacional de Investigadores de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación, donde también cumplió ordenadamente la carrera en cuestión; en virtud de su calificación, colabora también ahí en tareas relacionadas con su especialidad.

Como digo, es la carrera normal de un docente universitario. El diferencial con tantos otros casos está, entonces, en el nivel y la jerarquía del trabajo que rutinariamente se espera de un académico de este tipo. Y el caso de Coll es excepcional.

Ha trabajado con entusiasmo y dedicación diferentes temas sociolingüísticos e históricos, siempre en relación con Uruguay, contribuyendo a formar así una tradición académica sobre nuestro país. Y sus contribuciones han sido siempre de primer nivel.



Me gustaría poder distinguir, dentro de su obra édita, diferentes líneas de investigación y de interés docente.

La primera es el interés por la historia del español en nuestras tierras. Basándose en una incipiente tradición de estudios diacrónicos sobre nuestra modalidad lingüística, Coll comienza por el principio: organiza corpus confiables que puedan servir de base a indagaciones posteriores. Así surgen los dos volúmenes de los *Documentos para la historia del español en el Uruguay* publicados por la UdelaR y de consulta imprescindible.

De la misma manera como procedió con el español, hizo lo propio con el portugués hablado en Uruguay, completando así la abundante producción académica sobre aspectos más bien sincrónicos y en todos los casos sociolingüísticos y hasta educativos de las variedades lusas utilizada en el nordeste del país. Se trataría de una segunda línea de pesquisa. Sobre estos textos, Coll en colaboración con Bertolotti y otros integrantes de sus equipos, proponen una interesante tipología de la mezcla lingüística que se puede hallar en los documentos.

Posteriormente, pero sin desentenderse de estas líneas, Coll comienza a interesarse por los grandes temas olvidados de la lingüística nacional: el aporte de los contingentes africanos, y de la población autóctona, al perfil lingüístico del país.

Y digo olvidados porque excepto unos pocos autores, entre los que sobresalen Laguarda Trías y John Lipski para el componente africano, y Rona para el indígena, poco o nada se hizo en el país en los últimos tiempos. Sin embargo, la presencia de estos contingentes poblacionales no puede ser ignorada, ya que incidió a su manera en nuestra conformación demográfica, social, cultural. La antropología biológica, en investigaciones de Mónica Sans, mostró que ese pasado no podía ser desconocido sin más. Y así otros.

Algunos de los resultados de estos trabajos pueden verse en el libro que, en 2008 ganó un premio de esta Academia, luego publicado en 2010 por Banda Oriental, *El habla de los esclavos africanos y sus descendientes en Montevideo en los siglos XVIII y XIX: representación y realidad;* sus recientes trabajos en el volumen de Avelar y Álvarez López publicado por Peter Lang en Frankfurt, "Ni bagres mandingas quedaron!: presencia lingüística africana en la narrativa de José Monegal"; o el trabajo de 2013 en el volumen de homenaje a Milton Azevedo (su colega de Berkeley), "Representation of Charrúa Speech in 19th Century Uruguayan Literature". Y así, otros.

Muy activa ha sido Coll en la enseñanza y difusión de los estudios lexicográficos. Como bien sabemos, la enseñanza institucionalizada de las técnicas de la lexicografía, y de esta como disciplina lingüística no existe en Uruguay, como tampoco en muchos países que tienen formaciones semejantes en grado o posgrado. Las formaciones en estas artes se hacen en forma autodidáctica, o bien, hoy, en lugares especializados como la Escuela de Lexicografía de la RAE y de la Universidad de León.

Pues bien, en 2005, en oportunidad de la realización en Montevideo de un curso de posgraduación del CSIC madrileño (Cátedra "Dámaso Alonso"), cuando me encontraba planificando la presencia de docentes uruguayos que se harían cargo de algunos cursos (los restantes estuvieron a cargo de profesores extranjeros) pedí a Magdalena que dictara un curso de lexicografía. Su sorpresa fue grande, pero afortunadamente accedió. No sé, pero me gusta pensar que quizás ese fue un impulso interesante para sus trabajos posteriores en esta línea.

También avanzó en otro terreno olvidado de la lingüística nacional, la historiografía de la disciplina. De esta manera se ha ocupado de diferentes aspectos de esta problemática, baste con citar su trabajo "La relación español-portugués en la ALFAL: la perspectiva desde los países de habla española" publicado en el volumen conmemorativo del quincuagésimo aniversario de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, bajo la responsabilidad de María Luisa Calero y Alfonso Zamorano de la Universidad de Córdoba, España.

Su actividad de investigación no se agota dentro de los límites de nuestro país.



Ha sido, y sigue siendo, entusiasta impulsora de la integración de las investigaciones en redes internacionales, así por ejemplo su relacionamiento con la Universidad de Estocolmo y de Campinas para los estudios sobre las lenguas africanas en América, su relación con su universidad alma mater, Berkeley (el Cibola Project) para el español del suroeste norteamericano, o la integración al corpus de historia del español americano, CORDIAM, dirigido por Concepción Company de la UNAM y Virginia Bertolotti de la UdelaR, o sus trabajos en colaboración con la lingüista uruguayo-americana Irene Moyna con quien ha publicado, por ejemplo, en 2008 "A Tale of Two Borders: 19th Century Language Contact in Southern California and Northern Uruguay" en *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*.

Pero ya es hora de que puedan escucharla sobre el tema "Paisaje lexicográfico de Uruguay de fines del siglo XIX".

Adolfo Elizaincín Montevideo, 28 de mayo de 2015